

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/369901525>

# Patrimonio, investigación y transferencia social

Chapter · October 2022

CITATIONS  
0

READS  
7

1 author:



**Julián Sobrino Simal**  
Universidad de Sevilla

56 PUBLICATIONS 105 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



MUSA-HTL. Multiscale Protocol for the Activation of Heritage Tourism Landscapes. Network of Cultural Routes in the Lower Guadalquivir [View project](#)



Active information system on the public spaces of Andalusia. Andalusia Transversal Laboratory [View project](#)

# ARQUITECTURA, CIUDAD Y PATRIMONIO

MAR LOREN-MÉNDEZ (ED.)



HISTORIA, TEORÍA E INTERVENCIÓN CONTEMPORÁNEAS

## LECTURAS

Serie **H.º del Arte y de la Arquitectura**

DIRECTORES Juan Miguel HERNÁNDEZ LEÓN y Juan CALATRAVA

El presente libro se edita en el marco de la actividad del Grupo de Investigación HUM-666 Ciudad, Arquitectura y Patrimonio Contemporáneos y gracias a las ayudas del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Junta de Andalucía, concedidas a través del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Sevilla.



© MAR LOREN-MÉNDEZ (ED.), 2022

© DE LOS TEXTOS, SUS AUTORES/AS, 2022

© ABADA EDITORES, S.L., 2022

Calle del Gobernador, 18  
28014 Madrid  
WWW.ABADAEDITORES.COM

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

coord. de edición DANIEL PINZÓN-AYALA

maquetación PEDRO GARCÍA AGENJO

diseño PEDRO GARCÍA AGENJO

MAR LOREN-MÉNDEZ

producción GUADALUPE GISBERT

ISBN 978-84-19008-19-0

IBIC ABA

depósito legal M-28684-2022

impresión COFÁS, ARTES GRÁFICAS

# ARQUITECTURA, CIUDAD Y PATRIMONIO

## HISTORIA, TEORÍA E INTERVENCIÓN CONTEMPORÁNEAS

MAR LOREN-MÉNDEZ (ED.)





## Patrimonio, investigación y transferencia social

JULIÁN SOBRINO SIMAL

### Resumen

En esta segunda década del siglo XXI los cambios que se están produciendo en la esfera del patrimonio cultural en su doble dimensión, internalista y externalista, son de un calado excepcional, derivados de la sociedad 4.0 donde la tecnología, la globalización y el presentismo están alumbrando una fase disruptiva en la historia de la humanidad. Entendemos como 'dimensión internalista' del patrimonio cultural la semiesfera formada por la burocracia, administrativa, la legislación vigente, la gestión institucional, la dirección política y el academicismo del confort, para el conocimiento, la validación, la protección y la difusión de los bienes culturales. La otra semiesfera, que denominamos 'dimensión externalista' está compuesta por la industria del turismo, la sociedad de consumo y las tecnologías de mercado. En este océano de intereses contrapuestos navegan las asociaciones de defensa del patrimonio con sus múltiples variantes de objetivos: dedicadas al estudio y registro, enfocadas a la denuncia y la reivindicación, de carácter territorial en sus múltiples escalas, de carácter tipológico sectorial, de carácter temático, surgidas desde la especialización profesional, nacidas desde movimientos sociales o vecinales... En el texto que sigue se expondrán algunas de estas circunstancias siguiendo un hilo biográfico de compromiso con la cultura y su patrimonio.

### Palabras clave

Patrimonio Cultural; Paisaje Industrial; Transferencia Social de Conocimiento; Acción Reivindicativa; Participación Ciudadana.

La sociedad de nuestros días ha asumido ya que los testimonios del mundo del trabajo pueden pasar a formar parte del patrimonio histórico. De este modo, en las principales ciudades de Europa se multiplican las iniciativas tendentes a intervenir, proporcionando nuevos usos útiles para la sociedad, las silenciosas fábricas, los destartados almacenes, las inmóviles centrales eléctricas o las deshabitadas estaciones ferroviarias. De esta manera, mediante la regeneración adaptativa, emergen con fuerza en el nuevo paisaje urbano estas tipologías industriales, hasta ahora desconsideradas, desclasificadas y desvaloradas. La sociedad en su conjunto ha salido ganando con este nuevo enfoque, al posibilitar la apertura de nuevos espacios para el uso público o privado donde antes solo había ruinas, reconocidas únicamente por los expertos en patrimonio industrial.

Abrir el pasado a la ciudadanía es una labor que profundiza en las convicciones democráticas del cuerpo social ya que pone de manifiesto la totalidad del proceso histórico, del cual forma parte la industria, ya que esta ha sido una forma esencial de la cultura desde los comienzos de la historia humana hasta nuestros días. Tal como señala el poeta José Manuel Caballero Bonald en su nuevo recopilatorio de poemas *Somos el tiempo que nos queda*<sup>1</sup> hemos de entender nuestra relación con el pasado de una manera dialéctica, somos el tiempo que nos queda en su sentido estratigráfico, de memoria histórica transmitida, por tanto, conservada y sedimentada, y de igual modo somos el tiempo que nos queda nuestra proyección biosocial de futuro, de vida por vivir. Por tanto, desde la centralidad del presente es desde donde debemos operar una estrategia conservadora, al tiempo que renovadora, para poder reconocer el lugar que debe desempeñar el trabajo y la industria en las memorias de la sociedad actual, así como los límites de su utilización.

La cultura del trabajo como memoria nos permite hacer presente el pasado reflexionando sobre la condición histórica de la existencia humana en relación con algo tan consustancial a nuestra especie como es la producción de objetos de consumo o acerca de lo fugaz y efímero de nuestras acciones cuando tratamos de recordar la ausencia como simple meditación filosófica y lingüística.

La arqueología industrial surgió, tras la segunda Guerra Mundial, en los años sesenta del siglo pasado, de la ruptura, de la quiebra de un equilibrio,

Figura 1. La universalidad de la ruina. Central Térmica, Lota, Chile.

1 CABALLERO BONALD, José Manuel. *Somos el tiempo que nos queda*. Barcelona: Seix Barral, 2004.

de la noción de civilización-ruina, de la crisis de la modernidad racionalista e ilustrada puesta ante el espejo de Mauthausen e Hiroshima.

Para elaborar una teoría acerca de la arqueología industrial hemos de saber algo de la industrialización española, del XIX, de las actitudes del capitalismo ante la naturaleza, de la ética de los empresarios, de la morfología y estructura del territorio, de la tecnología de la época, de los avances científicos del momento, de las necesidades de la población, de los sistemas reproductores de la ciencia y de la técnica, tales como fueron las escuelas técnicas, las revistas o las sociedades científicas, en suma, el mundo de la industrialización como una creación colectiva de intereses, contradicciones, recursos y mentalidades<sup>2</sup>.

Los paisajes después de la industria son el resultado de un largo, o corto, de un lento, o vertiginoso, proceso durante el cual las actividades económicas transformaron el medio geográfico de una manera tan radical e irreversible que difícilmente podemos encontrar hoy un lugar en este planeta al que se pueda aplicar con toda la corrección del término la denominación de natural<sup>3</sup>. La sustitución de la biosfera por la tecnosfera comienza con la aparición de las primeras tecnologías líticas y el uso cultural del fuego. Desde entonces aparece la producción como creación voluntaria de un nuevo orden social y económico en el cual el azar y la necesidad han marcado de forma determinante el territorio.

Los paisajes postindustriales son un ejemplo singular de la gran paradoja de la modernidad bajo-capitalista ya que son la imagen viva de la ruina de la prosperidad. Las toneladas de basura producidas son un índice de desarrollo y de deterioro ambiental. La propia invención del Patrimonio Industrial

2. Conocer la industria, como Rainer Maria Rilke, cuando nos habla de la dificultad de escribir un verso: «Para escribir un solo verso, es necesario haber visto muchas ciudades, hombres y cosas; hace falta conocer a los animales, hay que sentir cómo vuelan los pájaros y saber qué movimiento hacen las pequeñas flores al abrirse por la mañana. Es necesario poder pensar en caminos de regiones desconocidas, en encuentros inesperados, en despedidas que hacía tiempo se veían llegar; en días de infancia cuyo misterio no está aún aclarado [...] en mañanas al borde del mar, en la mar misma, en mares, en noches de viaje que temblaban muy alto y volaban con todas las estrellas –y no es suficiente incluso saber pensar en todo esto–. Es necesario tener recuerdos de muchas noches de amor, en las que ninguna se parece a la otra [...] Es necesario aún haber estado al lado de los moribundos, haber permanecido sentado junto a los muertos, en la habitación, con la ventana abierta y los ruidos que vienen a golpes». RILKE, Rainer Maria. *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge*. Barcelona: Editorial Losada, 2004 [1910].

3. Desde 2016 se ha generalizado el término 'Antropoceno' para designar a una nueva etapa geológica de la historia de la Tierra marcada por la aparición, de manera global y sincrónica, de los residuos radiactivos del plutonio, tras los numerosos ensayos con bombas atómicas realizados a mediados del siglo XX y, especialmente, después de las detonaciones de las bombas atómicas, constatándose esa señal, de manera inequívoca, a partir de 1952. Es recomendable la consulta del siguiente website del Equipo Científico que nos ha proporcionado esta definición: <http://quaternary.stratigraphy.org/working-groups/anthropocene/>.

es un síntoma más de la cultura del residuo que intenta reciclar el pasado recontextualizándolo para hacerlo digerible en una línea que olvida los antiguos usos, los caducos valores y, por supuesto, a los moradores de esos clio-espacios del tiempo intermitente que llamamos Historia.

En el texto que leeréis a continuación, intentaré mostrar el recorrido vital e intelectual que, desde 1985, emprendí en relación con la que ha sido, y sigue siendo, mi gran pasión, el conocimiento de las estructuras, los organismos y los mecanismos del sistema 'productivista' occidental. He tenido muchos guías en esta aventura, pero comenzaré citando a John Berger<sup>4</sup>:

*Lo que nos asombra no pueden ser  
vestigios de lo que ha sido.  
El mañana aún ciego,  
avanza lentamente.*

*La luz y la visión  
corren a encontrarse  
y de su abrazo  
nace el día.*

### Uno. Apertura talaverana o Méndez<sup>5</sup>

En 1985, hace ya 35 años contribuí a la fundación de la primera asociación para la defensa del patrimonio cultural. Se llamaba Puerta del Río y tenía su campo de acción en Talavera de la Reina (Toledo). Yo era profesor de Formación Humanística en el instituto Juan Antonio Castro en el antiguo modelo, ya extinto, de la Formación Profesional. Era consciente en mis paseos por la ciudad vieja de su belleza oculta, de su interés histórico, de la relevancia que esta ciudad había tenido en otros tiempos y cómo, en la actualidad de la recuperación democrática de los años ochenta del pasado

<sup>4</sup> Comparto la opinión de John Berger, expresada en la inclasificable y bellísima obra titulada: *Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos*, cuando nos dice: «Durante los siglos XVIII y XIX, la mayoría de las protestas más directas en contra de la injusticia social se hacían en prosa. Eran discursos lógicos, escritos con el convencimiento de que, llegado el momento, el mundo volvería a entrar en razón, y de que, al fin y al cabo, ésta está del lado de la historia. Hoy esto no parece tan claro». BERGER, John. *Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos*. Barcelona: H. Blume, 2004 [1984].

<sup>5</sup> Es una apertura abierta, basada fundamentalmente en la observación de lo invisible y en la defensa crítica de las raíces. Ese método nos ubica en el hiperrealismo y nos conecta con el realismo mágico americano. Cito de Miguel Méndez-Cabeza su última obra, aún inédita, *Las aldeas sin perros*, sobre la comarca de Las Hurdes: «Tras las lluvias siempre salían los sapos al camino. El cuervo desgarraba la piel de uno de ellos devorando su hígado, pero evitando intoxicarse con su veneno». En lenguaje coloquial talaverano podríamos traducir esta modalidad de apertura Méndez como «no sirve querer».

siglo, se encontraba en el más completo de los abandonos. La bandera con las 12 estrellas de la Comunidad Europea, a la que ya pertenecíamos, ondeaba como una broma de mal gusto en el Ayuntamiento de la ciudad. Porque el desinterés y la nefasta alianza entre la política y la promoción inmobiliaria llevaban a esta ciudad camino de ser pasto de la brutalidad urbanística de la especulación más feroz. En aquellos momentos, esgrimir las recomendaciones de la Carta de Venecia de 1964 constituía tan tamaña osadía que nuestra asociación era calificada, ambivalentemente, como un nido de reaccionarios que querían detener el progreso de la ciudad o como un peligroso reducto de intelectuales esnobs que no entendían la esencia de la ciudad.

Aún resuenan en mi memoria las palabras que entonces les dirigía en escritos, siempre sin respuesta, a la Comisión Provincial de Patrimonio de Toledo: «la necesidad de que se elabore urgentemente un plan de ordenación urbana que prevea un tratamiento específico para el recinto histórico de la ciudad, porque las acciones individualizadas que se están llevando a cabo carecen de la perspectiva y el acierto suficientes de una acción de conjunto»<sup>6</sup>. Hoy, 35 años más tarde, el paradigma de Patrimonio Histórico Urbano se va asentando y haciendo un hueco en la gestión de las ciudades<sup>7</sup>. Aún recuerdo mis paseos con el médico Miguel Méndez, incansable defensor y erudito de las Tierras de Talavera, no solo por la ciudad, sino también por la vecina sierra de San Vicente o por los numerosos parajes de los Montes de Toledo y la Jara toledana, en busca de molinos como los de la ruta de Riofrío, que contaba con la friolera, nada más y nada menos, que de 21 molinos de cubo o de represa, grabados rupestres en La Nava de Ricomalillo, minas de oro como las de sierra Jaëña, ciudades perdidas como la de Vascos y ya, en la ciudad, junto al puente de Hierro, la antigua central eléctrica, las murallas, San Prudencio, la Colegial, y unas calles descuidadas y que, entonces, infundían temor, por las que también habían paseado Fernando de Rojas, Fray Hernando de Talavera o Juan de Mariana.

De esta primera asociación recuerdo un caso paradigmático del que nos ocupamos y que sirve para definir muchas de las actuaciones en materia de patrimonio de las administraciones municipales ¿sólo de aquellos tiempos?

<sup>6</sup> CASTRO, Eva. Preocupación en Talavera de la Reina por el deterioro de su patrimonio artístico. En: *El País*. 29 de noviembre, 1986.

<sup>7</sup> Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH). *Guía del Paisaje Histórico Urbano de Sevilla. Resumen*. Sevilla: IAPH, 2015.



Figura 2. Molino del Estanco en la desembocadura de Riofrío en el Huso, Toledo.

En el recinto amurallado de la ciudad, en el lugar que ocupaba la antigua Puerta de Zamora, demolida en 1892, se encontraba en esas fechas de 1985 la antigua ermita de Roque Amador relacionada con la Antigua Santa Hermandad Vieja de Toledo, Villa Real y Talavera, que nació en 1302 para defender a los nuevos pobladores de los vacíos de los Montes de Toledo y de La Jara, como fueron colmeneros, cazadores, ballesteros y leñadores. Pues allí, en ese lugar veneraban a su virgen, en una pequeña iglesia construida en el siglo XV. Cuando al ayuntamiento de esta ciudad le dio por hacer una plaza, derribó la Cárcel de Roque Amador, destrozando un magnífico artesonado mudéjar de lacería del siglo XV y, sin más, a la manera cervantina «miró al soslayo, fuese y no hubo nada»<sup>8</sup>, colocando un panel de azulejería talaverana, que dice: «En la zona que ocupa la plaza, se encontraba situada la Cárcel de Roque Amador», claro, antes de demolerla, obra de la misma autoridad que encargó el azulejo: demolición y memoria, qué bello binomio o, acaso, título para una tesis doctoral sobre los últimos 40 años de patrimonio en España. El alcalde Pablo Tello y su concejal de urbanismo Florencio Alonso afirmaron: «ya no tiene ningún valor histórico», y, como no habían pedido el preceptivo permiso a la Comisión Provincial de Patrimonio, se reafirmaron diciendo: «Siendo un terreno municipal no tenemos por qué solicitar ningún permiso».

<sup>8</sup> Soneto con estrambote de Miguel de Cervantes Al túmulo del rey Felipe II en Sevilla (1598). Este túmulo fue erigido a la muerte del rey de España en el crucero de la Catedral de Sevilla, siendo el autor de su proyecto el arquitecto Juan de Oviedo.

Hoy Talavera de la Reina ya no es la misma, gracias sobre todo a la defensa que, de su patrimonio, hicieron muchos colectivos y personas sensibles, esta hermosa ciudad a las orillas del Tajo ha recuperado y rehabilitado su patrimonio cultural con importantes aciertos, de manera que se muestra al visitante como lo que fue, una de las principales ciudades medievales amuralladas de Castilla y sede, posteriormente de un gran mercado de ganados y de importantes fábricas de cerámica artística, siendo la más conocida la de Juan Ruíz de Luna. Aunque, créanme, Talavera de la Reina sigue siendo una ciudad mermada<sup>9</sup> por la deficiente gestión de sus aguas, el expolio del trasvase Tajo-Segura, de su arrinconamiento logístico por la pérdida de frecuencia ferroviaria y por la ausencia de una estrategia económica que sea capaz de conciliar las inercias tradicionales con las nuevas innovaciones.

Y, por último, sobre Talavera de la Reina he de poner de relieve que allí fue donde, como tantas cosas en la vida, por casualidad, empezó mi dedicación a la arqueología industrial. Era 1984 cuando el Ministerio de Educación y el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología, que entonces dirigía José María Losada –uno de los grandes personajes relacionados con el patrimonio científico de España–, lanzaron a la calle la campaña nacional de arqueología científica e industrial. Formé un equipo con estudiantes de los cursos a los que impartía Formación Humanística y, en lugar de una de romanos, les hablé de ciencia y técnica, de su historia, de sus artefactos, de sus innovadores, en una ciudad que había contado con las Reales Fábricas de Sedas (1746)<sup>10</sup>. Y estos estudiantes de Delineación, Electricidad, Electrónica y Metal se interesaron tanto que aprovecharon un regalo de la dote nupcial de la madre de uno de ellos, una máquina procedente de Baviera donde conoció al que sería su marido, en aquel entonces, años sesenta, emigrante forzoso en Alemania como otros muchos españoles. La gran sorpresa fue que, esa máquina, era nada más y nada menos que un torno de hilar vertical del siglo XVII. Lo desmontaron, lo limpiaron, lo dibujaron en todas sus

<sup>9</sup> ABAD LIÑÁN, José Manuel. La ciudad mermada que soñó con llegar a 300.000 habitantes. En: *El País*. 14 de febrero, 2019.

<sup>10</sup> Es muy recomendable leer la obra: MÉNDEZ-CABEZA, Miguel. *El señor de los gusanos*. Talavera de la Reina: Ed. Asociación Cultural La Enramá, 2007. Esta novela está centrada en la figura de Jean Rulière, director de este establecimiento Real. Jean Rulière había nacido en la ciudad de Lyon y se distinguió por sus conocimientos de mecánica, hidráulica y arquitectura, todos indispensables para dedicarse a la industria. Por diversos problemas en su Lyon natal tuvo que huir a Basilea donde conoció las mejores máquinas y procedimientos de hilados y tejidos, que más tarde intentaría aplicar en Talavera de la Reina. D. José de Carvajal, ministro de Estado del rey Fernando VI envió a Rulière a Talavera a fin de que viese si esta población era o no adecuada para establecer la fábrica de seda, haciéndose los primeros ensayos en los años 1749 y 1750.

partes y piezas y fue entonces cuando, un licenciado en Historia del Arte que, producto de una educación sesgada, de ciencias y letras, desconocía cualquier proceso, acontecimiento o tema relacionado con la historia de las ciencias y de las técnicas, tuvo que asesorar a aquellos jóvenes para contextualizar históricamente el tema de su investigación. Devoré los cinco volúmenes de la editorial Siglo XXI de *Historia de la Tecnología*<sup>11</sup> y entre todos conseguimos el primer premio. A ellos les concedieron una estancia en un campamento en Cabueñes (Asturias), cerca de Gijón y a mí un seminario de Arqueología Industrial en Umbralejo (Guadalajara).

Ese mismo año solicité una beca de investigación para profesores de enseñanzas media al Ministerio de Educación y Ciencia con un proyecto denominado Materiales para el estudio histórico de la ciencia y la técnica en España. Durante ese año sabático, me enfrasqué en un conjunto de amplias y variadas lecturas sobre la materia de la investigación, pero a medida que avanzaba en el estudio me daba cuenta de algunos problemas: 1. Las graves consecuencias que tiene para la cultura española la división entre ciencias y letras, entre los campos científico y técnico y humanístico y artístico; 2. El interés intrínseco del estudio de la ciencia y la técnica españolas desde su contexto histórico, al permitir que, aunque no se encuentren explicaciones relevantes para el progreso de esos campos a nivel internacional, con unas cada vez más nutridas excepciones producto de su investigación, sí que se puede explicar mucho mejor el proceso histórico español, la historia de España; 3. El insoportable y tradicional desdén de la administración educativa española acerca de la importancia de formar curricularmente a los estudiantes en la dimensión social de la ciencia y de la tecnología.

En la siguiente convocatoria volvimos a participar, con un equipo renovado, teniendo como tema de estudio la fábrica de materiales de construcción San Francisco de Asís<sup>12</sup>, propiedad de Juan Ruiz de Luna, y volvimos a ganar. Quizás, uno de los acontecimientos más gratificantes de aquella experiencia,

11 DERRY, Thomas Kingston; WILLIAMS, Trevor Illyd. *Historia de la Tecnología*. 5 vols. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1977. Cronológicamente el texto está dividido en tres partes: la primera (vol. 1) abarca hasta 1750 -comienzo de la revolución industrial en Inglaterra-, la segunda (vols. 2 y 3) hasta 1900 y la tercera (vols. 4 y 5) continúa la exposición hasta 1950.

12 Esta fábrica fue proyectada en 1929 y estaba destinada a albergar un moderno horno continuo tipo Hoffman reformado según el sistema Daverio, las salas de máquinas, dependencias anexas, secaderos y depósito de tierras. El horno -con 38,60 m de largo, 11,25 de ancho, 3,05 de alto y 1,10 por debajo del nivel del suelo- contaba con dos galerías paralelas unidas entre ellas en los extremos, dieciocho cámaras con una capacidad de 22 m<sup>3</sup> cada una y una chimenea de 35 m de altura. Según anuncio de junio de 1934, en la fábrica se producía teja árabe, ladrillo hueco doble y sencillo, rasillas, ladrillo macizo, pocero, ala de mosca y froga, baldosas, así como un novedoso tipo de piezas prismáticas para forjados de pisos.



Figura  
Nacional  
Arqueología  
e Industrial

que fueron muchos, consistió en que, tras mi traslado docente a Sevilla, algunos de los antiguos participantes constituyeron un equipo autónomo sin tutor docente y obtuvieron un premio en la Campaña de Arqueología Industrial que, por aquel entonces, ya convocaba la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha. La investigación la realizaron sobre la fábrica de sombreros de Cándido Martín en la calle Mesones de la ciudad talaverana.

### Dos. Gambito borgiano<sup>13</sup>

En 1987 mi destino docente me trajo a Sevilla, donde todavía vivo, como profesor en el Instituto de Formación Profesional Polígono Sur. Lo primero que descubrí fue, para un ciudadano de provincias, el estigma de la periferia. Y no es que no existieran periferias en las pequeñas ciudades en las que ya había vivido, claro que las había, 'el barrio de las putas', el 'barrio de los gitanos', el 'barrio de la estación', la 'barriada de los pobres'..., pues bien, el Polígono Sur de Sevilla forma parte del universo de los lugares de la

13 La pugna se había iniciado y, como dice Jorge Luis Borges en *El Hacedor*: «Cuando los jugadores se hayan ido, / Cuando el tiempo los haya consumido, / Ciertamente no habrá cesado el rito. / En el Oriente se encendió esta guerra / cuyo anfiteatro es hoy toda la tierra. / Como el otro, este juego es infinito». Así es la tarea y el afán constante en la defensa del patrimonio cultural. BORGES, Jorge Luis. *El Hacedor*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1960.





Figura 4. Sevilla  
Paisaje Histórico  
Urbano, desde las  
azoteas de Altadis.

heterotopía<sup>14</sup>, que es donde descubrimos las casillas, las cartas marcadas del tramposo juego del urbanismo, señaladas por el juego de intereses que, desde finales del siglo XVIII, han convertido al suelo urbano y al espacio público en un solar de especulación y marginaciones. Como el éxodo de las tres mil familias trianeras que en los años cincuenta del siglo pasado tuvieron que dejar sus oficios, sus corrales, sus recuerdos y, conducidos por la Guardia Civil y la Policía Armada, se reubicaron provisionalmente en San Pablo para acabar dando con sus huesos, con un no lugar marcado por las denominaciones geométricas y numerales, propias de la milicia y la represión, de El Polígono Sur y de las Tres Mil Viviendas.

Un año más tarde, en 1988, comienzo mis estudios de doctorado, uno de los motivos de mi desplazamiento hacia Sevilla. Teniendo muy clara la temática: el patrimonio industrial, y muy claro el tema: la arquitectura industrial de Sevilla durante la industrialización<sup>15</sup>. El asombro que experimenté cuando intenté seleccionar los cursos que formarían parte de mi programa formativo todavía me acompaña. No había ni un solo curso que pudiera acompañarme en esa etapa tan importante de gestación de la tesis doctoral. De modo que pedí la venia docente al departamento de Historia del Arte, por cortesía y por seguridad académica, para realizar los cursos del doctorado en el programa de Historia Moderna y Contemporánea, donde sí que había cursos relacionados con la temática de mi tesis doctoral. Y allí tuve la gran suerte de conocer a los profesores Carlos Álvarez Santaló, todavía recuerdo

14 Fue Michel Foucault quien postuló por primera vez el término 'heterotopía' en «Des espaces autres» (1967). Aludía con él a un espacio heterogéneo de lugares y relaciones, una geografía fragmentada y jerarquizada, pero que tendía hacia la homogeneización. En sus propias palabras: «No vivimos en un espacio neutro y blanco. No vivimos, no amamos, no morimos en el rectángulo de una hoja de papel. Vivimos, morimos, amamos en un espacio cuadrículado, clasificado, variado, con zonas claras y sombreadas, con diferencias de nivel, escalones, huecos, promontorios, regiones duras y otras blandas, penetrables, porosas». FOUCAULT, Michel. Des espaces autres. [Conferencia dictada en el Circle des études architecturales, celebrado el 14 de marzo, 1967]. En: *Architecture, Mouvement, Continuité*. 1984, n.º 5, pp. 46-49.

15 En 1996 la Editorial Cátedra había publicado *Arquitectura industrial en España. 1830-1990*, obra en la que ya daba cuenta del estado de la cuestión, tanto de ese campo de conocimiento, como de mi propio estado de conocimiento. Generando un enfoque que, aún transcurridos 35 años, sigue teniendo vigencia al entender la industrialización y su arquitectura no como una escenografía, sino como un escenario de representación de los conflictos sociales, económicos, ideológicos y simbólicos de las clases sociales nacidas de las revoluciones del siglo XIX. Combate entre la sociedad, la técnica y la naturaleza. SOBRINO SIMAL, Julián. *Arquitectura industrial en España. 1830-1990*. Madrid: Editorial Cátedra, 1996.

sus memorables clases sobre las mentalidades, la marginación, la beneficencia y la demografía en la Sevilla del Antiguo Régimen, que no tan antiguo; o de mi añorado José Manuel Rodríguez Gordillo, profesor de Historia Moderna y director del Archivo Histórico de la Fábrica de Tabacos Altadis, recuerdo las clases *in situ*, en su despacho del edificio administrativo, que ahora les ha dado por llamar 'El Cubo', como si no tuviera nombre, y el extraordinario despliegue de datos de una de las industrias que construyeron el capitalismo.

### Tres. Defensa Wulff<sup>16</sup>

Por fin, en 1998, terminé la tesis doctoral. Recorriendo todos los pueblos de la provincia de Sevilla durante los tres meses de trabajo de campo y tras diez años de trabajo intermitente, por mis compromisos docentes y familiares, pero muy productivo: 3576 fotografías y 120 planos de lugares industriales. Todo ello referido a un periodo particular, como el que transcurrió entre 1988 y 1992, en el que Sevilla, la capital y su provincia junto, en menor medida, al resto de Andalucía, vivieron importantísimos cambios y profundas alteraciones de sus estructuras productivas. Numerosas empresas cerraron, por causas diversas, como la afección de las reconversiones industriales llevadas a cabo por los gobiernos en sectores específicos como la minería, la siderurgia o el textil o por la reestructuración de las empresas estatales o con participación estatal. A ello se deben añadir otros factores como fueron la ineficacia de su gestión, la caducidad de su modelo productivo, los costes de ineficiencia energética, la obsolescencia de sus instalaciones y maquinaria, el anacrónico diseño del producto final, la inexistencia de una verdadera política de *marketing* o la feroz competitividad internacional de una globalización en expansión, entre otros factores que, evidentemente, estoy haciendo un diagnóstico general, merecerían ser matizados y contextualizados en su singularidad. Pero lo que sí constituyó una realidad, durante el proceso de realización de esta tesis doctoral, fue la extraordinaria transformación de Andalucía en su escenario de ordenación del territorio basado en las nuevas lógicas de la producción, la hipermovilidad, las mentalidades colaborativas, los modelos de familia abierta y la inserción financiera de proyectos emergentes en las políticas de la Comunidad Europea.

16 Fernando Wulff, profesor de Historia Antigua de la Universidad de Málaga cuenta, entre otras publicaciones, con los siguientes libros: WULFF, Fernando. *(Otras) Historia(s) de Málaga*. Málaga: Editorial Proculma, 1997; WULFF, Fernando. *Los nueve senderos de la ciudad*. Málaga: Ediciones del Genal, 1999. Siempre me gustó su estrategia ética para elegir el camino que no se debe seguir, el del poder, el de los que «han vendido todo lo ajeno, han hecho de las palabras su engaño y de las ciudades del mundo el escenario de sus destrucciones».

El resultado, desde el punto de vista de la herencia de la industrialización, fue el de un numeroso repertorio de tipologías industriales y de infraestructuras que pasaban a formar parte de las latencias del territorio sevillano y andaluz. Todo ello sin que las administraciones fueran conscientes del extraordinario valor entrópico de este formidable sistema originado por los sectores de la minería, la metalurgia, el textil, la química, la construcción naval, agroalimentaria..., en fin, el final de las dos primeras revoluciones industriales y el comienzo de la tercera, con 25 años de retraso y algunas luces emergentes en este panorama relacionadas con el sector aeronáutico, el agroalimentario tecnificado y el de servicios turísticos y culturales. Con fracasos de una extraordinaria carga estructural para el futuro de Andalucía como fueron: el sector naval de la bahía de Cádiz y de Sevilla, la producción textil de HYTASA en Sevilla e INTELHORCE en Málaga, de modo que una región con dos mares se quedaba sin construcción naval y un valle como el del Guadalquivir sin transformación de su algodón.

Y esta situación descrita influyó de una manera sustancial en el giro que va a experimentar mi línea de investigación sobre el patrimonio industrial y los valores que justifican su protección y que, en última instancia, permitió desarrollar una línea de investigación específica que se insertaría en el Grupo de Investigación Ciudad, Arquitectura y Patrimonio Contemporáneos (CAPC), del Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla (HUM-666). Me refiero a la toma de conciencia acerca de los valores ocultos en los espacios de trabajo por

Figura 5. Workshop  
Textile en la  
fábrica HITASAL.  
Industrial Patchwork.



un exceso de culturalismo, es decir, por un enfoque patrimonial influido por la tradicional aversión y olvido secular de la cultura española por las dimensiones científicas y técnicas de nuestra historia. Situación, en honor a la verdad, no solo atribuible a España, sino también, tal como diagnosticó con acierto C. P. Snow en 1959, a otras naciones del mundo y que definía como un paulatino proceso de ruptura de la comunicación entre ciencias y humanidades, de lo que se derivaban la incapacidad actual para la resolución de algunos problemas de nuestro tiempo<sup>17</sup>.

Los espacios del trabajo son lugares de innovación, de experimentación, de difusión, de sabiduría, de colaboración, de transferencia, de, tal como define José María Ballester al patrimonio, inteligencia en el territorio. Pero, al mismo tiempo, son lugares de conflictos, entre los propios humanos, de clase, de género, de ideologías, de etnias; entre los humanos y las técnicas, de saberes, de formaciones, de habilidades, de procedencias geoculturales; y entre los humanos, las técnicas y el medio natural, en las actitudes, en las interpretaciones y en las apropiaciones.

Así fui labrando una perspectiva patrimonial basada en la protección activa Idea, que desarrollé y publiqué en 2015 en el contexto del grupo de investigación<sup>18</sup>, proceso que defino como 'rehabitar' en lugar de rehabilitar y que dará como resultado proyectos y propuestas como la denominada Vivo en una fábrica que, se presentó al Ministerio de Vivienda en 2009, aunque sin conseguir su aprobación definitiva. El proyecto consistía en la generación de un atlas de espacios industriales en latencia, en diferentes escalas, localizaciones y estados de conservación, para diseñar prototipos de intervenciones: vivienda-taller, vivienda-laboratorio y vivienda-comercio, que facilitarían la experimentación y evaluación de resultados para su integración en una estrategia política de activación de vivienda y patrimonio industrial de carácter innovador que aunasen los criterios de residencia-patrimonio-empleo-medio ambiente.

El patrimonio industrial nos ofrece la posibilidad de repensar el patrimonio cultural con nuevas herramientas: de carácter conceptual, de ensayo metodológico, de práctica instrumental y de gestión activa. En los antiguos

17 SNOW, Charles Percy. *Las dos culturas y un segundo enfoque*. Madrid: Alianza Editorial, 1987, pp. 14 y 24.

18 SOBRINO, Julián. Fábricas que cierran: la paradoja de lo productivo desocupado. En: PELEGRÍN, Marta; PÉREZ, Fernando (eds.). *Arquitectura dispuesta: preposiciones cotidianas*. Serie Arquitectura. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2015, pp. 182-197.

espacios industriales es posible diseñar laboratorios capaces de convertirse en escenarios de acción transdisciplinar que encuentren su profunda razón de ser en el análisis de las contradicciones de la Era Mecánica representadas por las complejas variables que afectan a estos espacios, entre las que destacamos: los conflictos entre la sociedad, la máquina y la naturaleza; su potente dinamicidad como resultado de los constantes cambios que en ellos se operan; la versatilidad de sus escalas; la superación de los límites administrativos convencionales que los regulan; la diversidad social y técnica que en ellos existe y la ausencia de indicadores de caracterización patrimonial consensuados. Variables que conforman un territorio dialéctico, acerca del 'antes', el 'ahora' y el 'después', de lo que convencionalmente entendemos como valores patrimoniales, ya que, en estos espacios, se ponen de manifiesto las tensiones entre los usuarios, los propietarios, los gestores, las empresas, las instituciones, los visitantes, las organizaciones conservacionistas, los académicos y los técnicos, en los ámbitos local, regional, nacional e internacional, en contacto con la propia esencia del bien cultural, su autenticidad, su integridad y su 'documentalidad'.

En el año 2004 se inició un proceso mágico que, desde entonces, ha generado unos resultados muy útiles para las estrategias de patrimonio industrial en esta comunidad autónoma, tanto de reconocimiento y protección, como de difusión y activación. Me estoy refiriendo al Foro de Arquitectura Industrial en Andalucía, del que fui nombrado coordinador, fruto de dos impulsos confluyentes, el intelectual, del profesor de la universidad de Sevilla Víctor Pérez Escolano, responsable en aquellos momentos del Grupo CAPC, y el político, del director general de Arquitectura y Vivienda de la COPT, José Mellado Benavente. El Foro de Arquitectura Industrial tuvo como principal objetivo el intercambio de experiencias y la actualización de conocimientos para el rescate y la preservación de la arquitectura y de los paisajes industriales de carácter patrimonial existentes en Andalucía. Fue un lugar de encuentro para integrar las experiencias y avances producidos en el campo de la protección, conservación y rehabilitación en Andalucía y en el entorno internacional en los últimos años y sirvió para abrir un debate acerca de las posibilidades de aprovechamiento de la arquitectura industrial mediante la propuesta de diferentes alternativas y programas de actuación en relación con la dinámica de rehabilitación y de interpretación de espacios industriales, generada recientemente en nuestra comunidad autónoma. El Foro se insertó en los planteamientos metodológicos propios del patrimonio



industrial investigando la articulación entre arquitectura industrial, ingeniería, cambio social, desarrollo económico y dinámica territorial en la Andalucía de los siglos XIX y XX para establecer un proyecto de futuro que permita la recuperación de este rico legado patrimonial.

El Foro de Arquitectura Industrial se implantó en las ocho provincias andaluzas, entre los meses de febrero y junio de 2004, convocando a unos 200 profesionales de variadas disciplinas, tales como la Arquitectura, la Historia Económica, la Geografía, la Historia del Arte, la Antropología, sin descuidar la participación de cuantas asociaciones de defensa patrimonial existían en cada provincia, así mismo se tuvieron en cuenta a la Asociación Andaluza de Desarrollo Rural, a las asociaciones de empresarios y a los sindicatos, buscando ante todo constituir foros plurales para asentar un enfoque metodológico basado en la participación y la transversalidad de conocimientos aplicados a la recuperación del patrimonio industrial. Los foros realizados de arquitectura industrial tuvieron el denominador común de: Territorio Industrial / Territorio Social.

Una vez desarrollada esta intensa actividad horizontal de carácter multidisciplinar y participativo, abordamos una nueva fase, denominada Foro Regional de Arquitectura Industrial en Andalucía que tuvo como misión principal la elaboración del Documento Estratégico del Patrimonio Industrial en Andalucía (DEPIA)<sup>19</sup> (fig. 7).

<sup>19</sup> Este encuentro se celebró en Sevilla durante los días 14 al 16 de septiembre de 2005.

Este foro, de vocación eminentemente proactiva, ha desarrollado un amplio programa de actividades entre las que destacamos: la divulgación del patrimonio industrial de Andalucía a través del formato expositivo *Las Fábricas del Sur*, la gestión de los resultados del foro regional *Estrategia Andaluza e Patrimonio Industrial* y la publicación de un libro donde se recogen elementos relevantes de patrimonio industrial de Andalucía: *Porfolio fotográfico. Patrimonio industrial en Andalucía* en su primera edición de 2006 y la actualización de 2018: *Patrimonio industrial en Andalucía. Portfollio fotográfico. Minas, fábricas y obra pública*.

#### Cuatro. Mate en la última fila o de Pilar Gómez<sup>20</sup>

Los cambios resultaban inevitables. Desde los años cincuenta del pasado siglo se habían ubicado en el panorama historiográfico enfoques, tanto conceptuales como metodológicos, minusvalorados hasta entonces y fuera de los anquilosados planes de estudio universitarios, los *turn* de lo espacial, lo material y lo social<sup>21</sup>, desde una valoración compleja, y a veces contradictoria, de las identidades individuales y de las colectivas; prestando una atención cuidadosa a los microtiempos, a los microrrelatos<sup>22</sup> y los microterritorios, siendo estas microescalas las que, se pensaba, podían facilitar un veraz despliegue de los datos objetivos en su totalidad, con la intención de recoger la extraordinaria riqueza de los hechos históricos desde la retroalimentación de las diversas esferas y fuentes que componían los acontecimientos objeto de estudio.

Esta irrupción de una historia que prestaba una renovada atención al espacio-territorio y a la cultura-material, provocó una extraordinaria mutación en las ciencias sociales, de manera que, entre otras consecuencias, supuso la crisis del historiador especializado y su sustitución por el investigador de carácter

20 La valentía, la honestidad, los principios, deberían ser las reglas del juego del ajedrez patrimonial. Tal como demostró Pilar Gómez Casero en 2007, podemos decir que utilizó la táctica del mate en la última fila, empleada con éxito por el gran maestro José Raúl Capablanca, en la que una dama (Pilar Gómez Casero) da mate yendo a la última fila (la Comisión de Cultura del Parlamento de Andalucía) y la propia inercia burocrática de los peones (Consejería de Cultura) evitan que el rey salga triunfante (impedir declaraciones de patrimonio industrial de industrias activas). Esto es lo que sucedió con las reformas introducidas en la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, que la burocracia quedó relegada gracias al respeto a las reglas del juego enumeradas al comienzo de esta cita.

21 En la línea de renovación metodológica marcada por Fernand Braudel cuando en su obra *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen à l'Époque de Philippe II* define el trinomio básico que debe orientar al historiador: el espacio, la economía y la sociedad. BRAUDEL, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 [1949].

22 Como sucede en la paradigmática obra: GINZBURG, Carlo. *El queso y los gusanos: el cosmos de un molinero del siglo XVI*. Madrid: Editorial Península, 2001.

ESTRATEGIAS	DESARROLLOS TEMÁTICOS
PENSAR EL PATRIMONIO INDUSTRIAL DESDE EL TERRITORIO	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El carácter del patrimonio industrial en la ordenación del territorio.</li> <li>- El planeamiento urbano y el patrimonio industrial.</li> <li>- Las políticas territoriales de gran escala: comarcas y mancomunidades.</li> </ul>
EL TURISMO CULTURAL DE LA INDUSTRIA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El turismo industrial en el territorio.</li> <li>- La estructura tipológica de la oferta: parques culturales, itinerarios y museos.</li> <li>- La formación de técnicos y las empresas turísticas.</li> </ul>
EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y EL PATRIMONIO INDUSTRIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El patrimonio industrial en los planes estratégicos integrales.</li> <li>- Los programas y experiencias europeas.</li> <li>- Desarrollo local y patrimonio industrial.</li> </ul>
LA CULTURA DEL TRABAJO	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El patrimonio industrial histórico de las empresas andaluzas.</li> <li>- Los archivos empresariales y sindicales.</li> <li>- La formación profesional y las escuelas taller.</li> </ul>
LOS SISTEMAS DE PROTECCIÓN, GESTIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El conocimiento: investigación y catalogación.</li> <li>- La conservación: protección y rehabilitación.</li> <li>- La formación y difusión.</li> </ul>
IMPLICACIONES MEDIOAMBIENTALES EN LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La sostenibilidad del patrimonio industrial en los planes directores de los espacios naturales andaluces.</li> <li>- Los impactos medioambientales de las prácticas culturales.</li> <li>- Los paisajes industriales andaluces.</li> </ul>
LAS LÍNEAS PRIORITARIAS DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN EN PATRIMONIO INDUSTRIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El Plan Andaluz de Investigación y los programas propios de las Universidades Andaluzas.</li> <li>- El marco de actuación de los colegios profesionales y las fundaciones.</li> <li>- La formación de postgrado.</li> </ul>
ARQUITECTURAS DE IDA Y VUELTA. REHABITAR LA INDUSTRIA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Las prácticas de rehabilitación de los bienes industriales.</li> <li>- Arquitectura y paisajes industriales en la práctica proyectual.</li> <li>- Hacia un mapa de usos de la arquitectura industrial.</li> </ul>

multidisciplinar<sup>23</sup>. En este sentido, ha de observarse, cómo en este proceso de renovación metodológica, la preponderancia y, a veces, la exclusividad de los archivos escritos, se vería superada por la aparición de nuevas fuentes basadas en los recursos proporcionados por la arqueología, la historia oral, la arquitectura o los restos técnicos de la industrialización:

«La historia basada en una multiplicidad de documentos: escritos de toda clase, documentos icónicos, producidos por las excavaciones arqueológicas, documentos orales, etc. Una estadística, una curva de precio, una fotografía,

23 Es sintomático el precedente de la constitución del primer consejo de redacción, dirigido por Lucien Febvre y Marc Bloch (1929) de la revista *Annales d'histoire économique et sociale* (después llamada *Annales. Economies, sociétés, civilisations*) que reunía, junto a cuatro historiadores, a un político, un geógrafo, un sociólogo y un economista.

una película, o para un pasado más lejano, polen fósil, un utensilio, un exvoto, son para la nueva historia documentos de primer orden»<sup>24</sup>.

Pero, si ya había supuesto una gran alteración para los espacios del confort académico esta focalización del campo de estudio micro, ya fuera en el tiempo, el relato o el territorio, o en todo ello; debe ser destacada, paradójicamente, la recuperación de la perspectiva de *longue durée*, en la cual los acontecimientos se ven inmersos en ciclos y sistemas. Constituye este enfoque un apoyo metodológico imprescindible para el análisis histórico de la economía y de sus testimonios materiales<sup>25</sup>, enfoque dirigido a conocer y ponderar la estabilidad en el tiempo, como cambio o permanencia, de estructuras centrales del proceso histórico, en su contexto productivo, como son el marco geográfico, los modos de organización laboral, los sistemas de energía o las infraestructuras del transporte.

Esta novedosa actitud metodológica y de análisis lleva implícita una confrontación entre la Historia, con mayúsculas, como tradición heredada, en sus convicciones y certezas principales, y la Modernidad, como expresión dialéctica que albergaba en sí misma una contradicción irresoluble entre el mantenimiento de una fe ciega en el progreso y una actitud crítica hacia el pasado: el conflicto entre Modernidad y Tradición.

A ello habría que unir la constatación, asumida por las principales escuelas historiográficas, de las transformaciones producidas en el rol que el propio historiador juega respecto de la narración histórica y que parte del hecho, hoy convencionalmente aceptado, acerca de la relativa autonomía del relato como construcción científica debido a las interferencias de la específica posición ideológica y biográfica del narrador, así como de la interacción con el relato de la propia estructura internalista de la ciencia histórica.

Como consecuencia de estos cambios aparecerán nuevas temáticas, hasta ahora escasamente consideradas, como son: la historia de los objetos técnicos, de las mujeres, de los impactos medioambientales, de los límites del progreso, de las arquitecturas sin autor, de la percepción sensorial del espacio, de las heterotopías; ensanchando el ámbito de estudio hacia una escala 1:1 que repercutirá en la aparición de un debate acerca de 'los límites de la historia' que Paul Ricoeur orienta, lúcidamente, en torno al

24 LE GOFF, Jacques. *La nouvelle histoire*. París: CEPL, 1978.

25 Resulta muy esclarecedora la obra: ANDRIEUX, Jean-Yves. *Le patrimoine industriel*. París: Presses Universitaires de France, 1992.

problema de la representación del pasado, de la ausencia y del olvido, llegando a afirmar: «La totalidad falsea la historia, pues sin olvido no hay verdad»<sup>26</sup>. Apreciación que nos acerca, de manera pertinente, a los excesos de la patrimonialización<sup>27</sup>, cuando en el momento presente, prácticamente, no queda un solo centímetro del territorio europeo sin interpretación histórico-cultural asociada, bajo el que podemos denominar como el síndrome de «Funes el memorioso»<sup>28</sup> y que hoy acecha a nuestra sociedad bajo la práctica metodológica tan extendida hoy que consiste en confundir la información con el pensamiento o el número de los bienes protegidos con la memoria significativa del pasado.

Y era el año 2006 cuando la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía inició un proceso para renovar la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía (LPHA) de 1991. Era la oportunidad esperada. Por fin el patrimonio industrial podría pasar a formar parte de la legislación vigente. Y, aunque ya sabemos que el hábito no hace al monje, sí que nos ayudaría (pensábamos) a parecernos al resto de los géneros patrimoniales: museografía, protección, estrategias públicas, apoyo del IAPH, publicaciones, asesoramiento a los municipios y empresas, programas formativos de grado y posgrado..., pero ay, no contábamos con el determinismo burocrático. La maquinaria del poder administrativo de las jefaturas de servicio de la administración cultural puso el grito en el cielo. Cómo, por qué, quiénes, para qué... qué disparate, si todavía no hemos encontrado la capital de Tartesos cómo vamos a dedicarnos a proteger esas ruinas industriales.

Reuniones de alto nivel, dictámenes de juristas, informes de profesionales de la arquitectura y de la antropología, consultas a encumbrados académicos. Al mismo tiempo, desde la sociedad civil, organizamos una recogida de firmas y participamos en esas reuniones en las que, indefectiblemente, se nos tachaba de vehementes y poco realistas. No, no, y mil veces no, el patrimonio industrial no necesita ser recogido en una ley. Al final, la autoridad competente se impuso y se elevó al Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía una propuesta desde la dirección general de Bienes Culturales que podríamos calificar como de 'patrimonio menguante' y qué, aún tan exigua, ocupaba un Título en la LPHA, el séptimo, y decía así:

26 RICOEUR, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Editorial Trotta, 2003 [2000].

27 BLOCH, Marc. *Introducción a la Historia*. Buenos Aires, FCE, 1990; GALEANO, Eduardo. *Memorias del Fuego I*. La Habana: Casa de las Américas, 1982; QUATTROCCHI-WOISSON, Diana. *Los males de la Memoria*. Buenos Aires: Emecé, 1995; JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la Memoria*. Madrid: Siglo XXI, 2002.

28 BORGES, Jorge Luis. Funes el memorioso. En: BORGES, José Luis. *Ficciones*. Buenos Aires: Ediciones Sur, 1944.

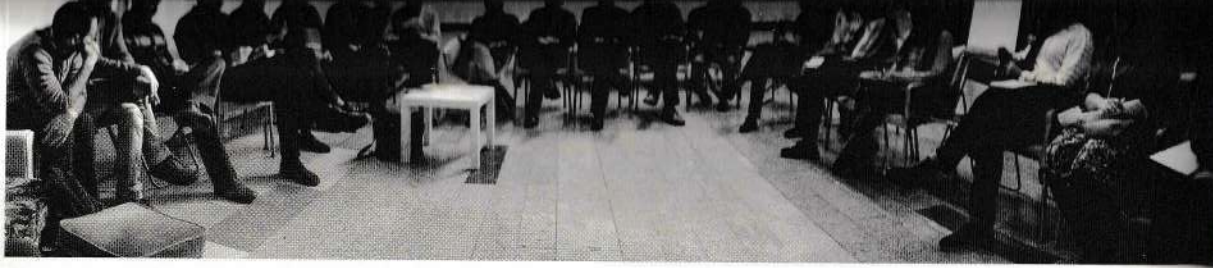


Figura. 8. Asamblea constituyente de la Coordinadora Fabricando el Sur.

«Título VII. Artículo 65. Definición. El Patrimonio Industrial estará integrado por aquellos bienes vinculados a la actividad tecnológica, fabril y de ingeniería de Andalucía que hayan perdido su sentido práctico y permanezcan sin utilizar<sup>29</sup>, en cuanto son exponentes de la historia social, técnica y económica de la Comunidad Autónoma.

Artículo 66. Clasificación.1. Son bienes inmuebles de carácter industrial, las instalaciones, fábricas y obras de ingeniería que constituyen expresión y testimonio de sistemas vinculados a la producción técnica e industrial. Son bienes muebles de carácter industrial los instrumentos, la maquinaria y cualesquiera otras piezas vinculadas a actividades tecnológicas, fabriles y de ingeniería. 2. Su inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz se efectuará, cuando sus valores así lo justifiquen, en alguna de las categorías que, a tal efecto, se establecen en la presente Ley».

Juzguen ustedes mismos, queridos lectores, solo es patrimonio industrial el constituido por «aquellos bienes [...] que hayan perdido su sentido práctico y permanezcan sin utilizar»; y esto se dice y escribe en una comunidad autónoma como Andalucía, donde, por solo citar bienes del sector alimentario, estaba, y está, llena de bodegas, haciendas, cortijos, lagares<sup>30</sup>, almazaras, fábricas de harinas, de conservas, almadrabas, etc., que siguen en activo, y cuando algunas de esas tipologías cuentan con más de 300 años de antigüedad. El 7 de mayo de 2007 el Consejo de Gobierno de Andalucía, elevaba al Parlamento andaluz esa propuesta con el número de expediente 7-07/PL-000005.

Pero no todo estaba perdido. Abrimos una negociación con los grupos parlamentarios, dejando ya a la Consejería de Cultura por imposible: negociación intensa, apasionada, rigurosa y reivindicativa. Los grupos del Partido Andalucista, con Ildefonso Dell'Olmo, que por aquel entonces presidía la Comisión de Cultura y el de Izquierda Unida, dieron su apoyo

<sup>29</sup> Subrayado por el autor.

<sup>30</sup> El Inventario de Haciendas, Cortijos y Lagares, realizado por la Consejería de Obras Públicas recogía un censo general de 8000 edificios y un catálogo selectivo de 2000 edificios para el conjunto andaluz.

incondicional a la propuesta y argumentos que les presenté, el grupo del Partido Popular no respondió a la solicitud de mantener una reunión. Y quedaba el grupo del Partido Socialista Obrero Español, clave en este proceso, pues disponía de mayoría absoluta en el Parlamento fruto de su victoria electoral en el año 2004. Pero se hizo el milagro, nunca lo olvidaré, ni la olvidaré, después de una intensa, prolongada y afable reunión, la portavoz del PSOE en la Comisión de Cultura, María del Pilar Gómez Casero me dijo: redacta, tal como me has explicado el articulado que sobre el patrimonio industrial debería recoger la nueva Ley del Patrimonio Histórico de Andalucía. El 14 de noviembre de 2017 el Parlamento de Andalucía aprobó por 88 votos a favor, 5 abstenciones y ningún voto en contra, el nuevo marco normativo del patrimonio histórico en Andalucía, convirtiéndose en la primera comunidad autónoma en revisar su legislación en esta materia.

Fruto de este nuevo marco y de cambio de actitud surgió una nueva apertura de campo denominada Laboratorios de Activación e Innovación de Espacios Industriales (LAB-AIDEI)<sup>31</sup> y que se justificaba por los cambios que se habían producido «en el último tercio del siglo XX en la economía mundial, con un alcance de extraordinarias consecuencias» para numerosas poblaciones que tradicionalmente habían albergado actividades mineras o industriales. Uno de los efectos más reconocibles de esta transformación consistió en la aparición de espacios de producción abandonados, singularmente en las periferias urbanas y zonas rurales. Estas áreas extractivas o productivas históricas, representantes, y a veces líderes, de las dos revoluciones industriales precedentes, quedaron marcadas por el estigma de la obsolescencia tecnológica y el declive económico. Situación que, ya en los años noventa del siglo pasado, permitía vislumbrar la tendencia, que hoy se denomina 'la España vacía', pero que sería más apropiado denominar como 'la España desarticulada', por no confundir la consecuencia, el vaciamiento, con la causa, la desatención a las periferias urbanas y las poblaciones rurales; poniendo en peligro su viabilidad, fuera esta de carácter patrimonial, ambiental, social, económico o territorial, o de todos esos factores a la vez.

Ante este diagnóstico surgió la iniciativa de LAB-AIDEI con el objetivo de implementar programas integrales de adaptación a nuevos usos que permitieran la conservación del patrimonio industrial, la regeneración

<sup>31</sup> Proyecto que fue presentado al consejero de Innovación, Ciencia y Empresa (2008).



Figura 9. Tríptico de la Exposición Rostros, Rastros Restos en la Real Fábrica de Artillería de Sevilla, abril, 2018.

medioambiental, la cohesión social, la activación de actividades económicas, el fomento del empleo y la ordenación del territorio afectado.

Esta problemática, de gran complejidad, se debía enfocar desde una estrategia capaz de analizar las diversas situaciones mediante una gestión global de estos recursos pasivos para transformarlos en recursos activos desde las siguientes premisas: la regeneración del medio físico para su utilización para fines económicos, culturales y sociales de interés público; la financiación de los proyectos promoviendo incentivos fiscales para las iniciativas privadas e integrando y concertando líneas de inversión públicas; la inclusión de estos espacios en las políticas municipales generando perspectivas de desarrollo local basadas en nuevos equipamientos públicos e iniciativas empresariales; la rehabilitación arquitectónica y paisajística desde el respeto patrimonial, para innovar nuevos modos de rehacer la industria.

## Cinco. Jaque a la descubierta<sup>32</sup>

Tomaré prestado, para ir finalizando, el título del ensayo de Rafael Sánchez Ferlosio, *Vendrán más años malos y nos harán más ciegos*<sup>33</sup>. Y que conste, que mi adhesión al pensamiento ‘ferlosiano’ no es por nostalgia, adanismo o pesimismo generacional, es fruto del análisis de los tiempos y de las situaciones que me he tocó vivir en primera persona en mis relaciones con altos cargos de la Junta de Andalucía y tengo que confesar que, en algunas ocasiones, me he sentido en la piel de Roy Batty.

Y vino la crisis de 2008 para ofrecer, en lugar de una oportunidad, como habían diagnosticado acerca del sentido proactivo de las crisis, personas tan dispares como Albert Einstein, John F. Kennedy, Octavio Paz, Federico Mayor Zaragoza, Hillary Clinton, una coartada para el no hacer. Pero seguimos adelante con las propuestas, incorporando gente joven al equipo de investigación activa sobre patrimonio industrial que se había ido construyendo durante la primera década de este siglo en la Escuela de Arquitectura de Sevilla como Enrique Larive, María Isabel Alba o Rafael Serrano, vinculados al Grupo CAPC. Mis queridos colegas antes citados, hoy ya doctores, han continuado investigando y formando parte de proyectos relacionados con el patrimonio industrial, así como en el caso de otros miembros del Grupo CAPC, ya sea desde líneas específicas o como tipologías de estudio dentro de su propio ámbito general de investigación.

La fábrica de vidrio La Trinidad se construyó en 1902 en la avenida de Miraflores, que ya en los primeros años del siglo XX era un río de vida. Hoy, su cuenca socioeconómica, está desvitalizada, encontrándose seriamente afectada por la crisis finisecular de la reestructuración tecnológica y de la emergencia del mercado global que incidieron en la dura reconversión industrial de los años ochenta y noventa. Y hoy, ya cerca de nuestro tiempo, la crisis de reestructuración de los fondos financieros basura en 2008 y los efectos, aún inacabados, de la pandemia COVID-19 en el año 2021 nos sitúan en un escenario social muy frágil.

Es, por tanto, en este contexto en el que se debe insertar unos de los movimientos ciudadanos más interesantes de Sevilla, como es el de la defensa

32 Ante un adversario sin estrategia, que cuenta con la inercia de la máquina burocrática y con la mediocridad política, y que además dispone de muchas más piezas que yo, solo quedaba el riesgo de un ataque decidido, de modo que he intentado abrir el camino con mis exiguas piezas, tapando una pieza fundamental, que ha quedado oculta al Rey, al que, espero, que dé jaque mate.

33 SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael. *Vendrán más años malos y nos harán más ciegos*. Madrid: Ed. Destino, 1993.

de la fábrica de vidrio La Trinidad, desde entidades vecinales, asociaciones de comerciantes, activistas sociales e investigadores universitarios. La fábrica de vidrio La Trinidad fue inscrita (Orden de 4 de septiembre de 2001) en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, con carácter específico, como Lugar de Interés Etnológico<sup>34</sup>. El expediente de protección BIC debería ser estudiado en los másteres de patrimonio como ejemplo de malas prácticas. Algo que siempre hemos denunciado desde la Plataforma Salvemos La Trinidad por las siguientes razones: la insuficiente delimitación del entorno; la desprotección de las dos terceras partes del conjunto industrial: las naves de enfriado, de decorado y de almacén, así como la zona de talleres, aseos y vestuario; el incompleto registro de los bienes muebles y de los documentos escritos allí existentes; la lectura histórica equivocada de la evolución constructiva de la fábrica; y la desprotección de los hornos de balsa y de su infraestructura. Un ejemplo de cómo la Consejería de Cultura, y sus asesores, fueron incapaces de entender la complejidad y dinamicidad, en el tiempo y el espacio, de una tipología industrial como la de la fábrica de vidrio que, desde 1902, tuvo que mutar en sucesivas ocasiones para adaptarse a su época: de los hornos de crisol a los hornos de balsa, del carbón a la electricidad y el fueloil, de la forma jurídica como empresa en sociedad anónima y en comandita a la cooperativa de trabajadores, de los modelos de relaciones laborales prefordistas a los modelos de la segunda revolución industrial...

Aunque no siempre hay malas noticias. En febrero de 2018, tras quince años de vida de la plataforma Salvemos la Fábrica de Vidrio La Trinidad se aprobó por fin el Plan de Reforma Interior NO 5, tras el acuerdo alcanzado entre el Ayuntamiento de Sevilla y la Junta de Compensación que englobaba a los suelos industriales de la fábrica de vidrio además de otros de carácter doméstico y comercial. El Ayuntamiento, a través de la Gerencia de Urbanismo, confió en nuestro diagnóstico patrimonial de este excepcional patrimonio industrial y, junto a los otros partidos políticos con representación municipal, llevó a buen término esta compleja negociación. Nuestra labor como plataforma ciudadana rindió sus frutos, proceso en el que hemos contado con la participación incondicional de la Asociación Histórica Retiro Obrero, el vecindario de la zona y los comerciantes.

<sup>34</sup> Consejería de Cultura. Orden de 4 de septiembre de 2001, por la que se resuelve inscribir en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, con carácter específico, como Lugar de Interés Etnológico, la Fábrica de Vidrios La Trinidad, de Sevilla. En: *BOJA*. 22 de septiembre, 2001, n.º 110, pp. 15 962-15 971.



Fig.  
de  
via  
la

Siempre hemos defendido que esta fábrica es muy importante para este sector urbano de la ciudad articulado en el eje de la avenida de Miraflores, conformando un paisaje histórico urbano. Paisaje que, además de su interés patrimonial, histórico, arquitectónico, posee ante todo un extraordinario valor antropológico al constituir un lugar de memoria, de relaciones y, como dicen sus vecinos, de espacio anti-estrés: calma, conversaciones pausadas, relaciones vecinales, intereses compartidos, lentitud, calidad urbana y sentido de pertenencia. Factores que cualquier urbanista, sociólogo o médico recomendarían a quien quisiera seguir sus consejos para disfrutar de una vida placida y longeva y que deben ser los principios inspiradores del proyecto de regeneración, amén de la reurbanización de las calles, de la reposición del arbolado, de proyectos de accesibilidad para mayores, de rehabilitación de las viviendas con mayor deterioro y de reposición de algunos de sus equipamientos comunes. Un proyecto de regeneración inspirado en las palabras de la vecina del Retiro Obrero Francisca Pantoja: «Nuestras calles y nuestras casas son el archivo de nuestras vidas».



### Seis. Final de partida o tablas. A. C. Clarke<sup>35</sup>

Y ya, al borde del final, el penúltimo proyecto, como decimos cuando tomamos cervezas con los amigos, nunca hay una última; y es una apuesta por el desarrollo local desde la perspectiva transversal de integración de los patrimonios natural y cultural. Se denomina el proyecto Laboratorio de Patrimonio Industrial vrm.lab Pozo 5<sup>36</sup>. Se fundó en 2018 mediante un convenio específico entre el ayuntamiento de Villanueva del Río y Minas (Sevilla) y la Universidad de Sevilla, con el objeto de crear un espacio de investigación, docencia y divulgación, para contribuir a la promoción del patrimonio industrial. El Laboratorio de Patrimonio Industrial de Villanueva del Río y Minas tiene entre sus objetivos el estudio, la conservación y la difusión de los testimonios materiales e inmateriales que constituyen la memoria del trabajo en el Conjunto Histórico de las Minas de la Reunión en esta localidad sevillana.

La localidad sevillana de Villanueva del Río y Minas fue declarada Conjunto Histórico, según recoge el Decreto 35/2002 de 5 de febrero de 2002:

«El conjunto histórico de Minas de la Reunión [...] está constituido por las instalaciones industriales, residenciales y los equipamientos de la explotación minera que desde el siglo XVII [...] llegaría a su máximo rendimiento durante los años de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, momento en el que se inicia la etapa de decadencia que llevaría al cierre de las minas en 1972. En conjunto, en este enclave se distinguen espacialmente los diferentes núcleos de población generados en torno a los pozos de extracción, las instalaciones industriales y sociales comunes y la zona de escombreras y balsas de decantación».

En Villanueva del Río y Minas encontraréis una ‘Puerta del Tiempo’ construida durante generaciones por las gentes que han habitado este territorio, desde la prehistoria hasta nuestro presente. Viajaréis en una maravillosa máquina de la memoria fabricada con engranajes de geología y tiempo, materias a las que hoy llamamos ‘patrimonio’. El territorio que

35 En homenaje a mi admirado Arthur C. Clarke, que en *Profiles of the Future* nos dio a conocer su famosa trilogía de leyes (adagios) incluidos en un maravilloso ensayo titulado «Los peligros de la profecía: el fracaso de la imaginación» que formaba parte de esa obra: «1. Cuando un científico distinguido, pero de edad avanzada, afirma que algo es posible, es casi seguro que tiene razón. Cuando afirma que algo es imposible, es muy probable que esté equivocado. 2. La única forma de descubrir los límites de lo posible es aventurarse un poco más allá de ellos hacia lo imposible. 3. Cualquier tecnología lo suficientemente avanzada es indistinguible de la magia». CLARKE, Arthur C. *Profiles of the Future*. Londres: Victor Gollancz Ltd., 1962.

36 <https://pozo5.com/>

descubriréis atravesando la Puerta del Tiempo es un extraordinario sistema patrimonial vinculado a la minería, la agricultura, la ganadería y la industria, que comenzó a crearse en la antigüedad para unirse, desde el siglo XIX, a los procesos europeos de la revolución industrial. Y podéis viajar por un territorio anfibio, de gran belleza geográfica, entre el valle del Guadalquivir y la Sierra Morena, por donde discurre plácidamente el río Huéznar, conectándose por una antigua y densa red de comunicaciones, desde las calzadas romanas al ferrocarril y desde las cañadas a las veredas. En nuestros paisajes podréis descubrir las diferentes ciudades que conviven en nuestro territorio a través de la magia de la síntesis de tiempo y espacio: los núcleos urbanos fósiles de Munigua y Las Canteras, y los activos de Villanueva del Río, Villanueva del Río y Minas, El Carbonal, siempre vinculados al aprovechamiento de los recursos naturales y a las ventajas de su cercanía a la Sierra Morena, al Guadalquivir y a la ciudad de Sevilla.



Conoceréis los diversos modos de producción, los procedimientos técnicos y las formas de sociabilidad de la minería andaluza, para comprender cómo fueron las relaciones laborales, los conflictos de clase, las diferencias de género y los impactos medioambientales. Os invitamos a conocer su patrimonio natural y cultural, sus ecosistemas, sus fiestas, sus tradiciones y su gastronomía. En Villanueva del Río y Minas podéis disfrutar de una ciudad minera y ferroviaria, declarada Conjunto Histórico, de gran interés y coherencia, paseando a pie o en bicicleta por sus calles, descubriendo las viviendas de la industrialización y sus equipamientos sociales y espacios públicos. Los habitantes de Puerta del Tiempo constituyen el legado más valioso de este territorio. Vinieron de lugares diversos, hombres y mujeres, y crearon unos modos de sociabilidad marcados por la adaptación al medio y la solidaridad entre sus componentes, hasta desarrollar un acendrado sentido de pertenencia que les define como 'MINER@S'.

Ahora mismo, primavera de 2021, estamos en la ilusionante tarea de coordinar a la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, al ayuntamiento de Sevilla y a la Federación de Empresarios del Metal para hacer viable el proyecto que hemos denominado Museo de la Industria y de la Técnica de Sevilla (MITS) para rehabilitar la Fábrica de Vidrio la Trinidad. Creando un espacio concertado que permita conocer, además de la historia de esta fábrica y de su entorno, la industrialización sevillana. Con un modelo original de gestión que integre el patrimonio, los usos sociales, la dinamización empresarial, la sostenibilidad energética, el paisaje histórico urbano y la promoción del empleo.

Mi recuerdo y mi cariño para todas las personas amigas, ellas saben muy bien quiénes son, que me han acompañado en este camino y, especialmente, a mi querida familia, sin todos ellos hubiera sido imposible esta aventura patrimonial...

## BIBLIOGRAFÍA

- ABAD LINÁN, José Manuel. La ciudad mermada que soñó con llegar a 300.000 habitantes. En: *El País*. 14 de febrero, 2019. Disponible en: [https://elpais.com/sociedad/2019/02/05/actualidad/1549335210\\_628003.html](https://elpais.com/sociedad/2019/02/05/actualidad/1549335210_628003.html) [consulta: 6 de septiembre, 2021].
- ANDRIEUX, Jean-Yves. *Le patrimoine industriel*. París: Presses Universitaires de France, 1992.
- BERGER, John. *Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos*. Barcelona: H. Blume, 2004 [1984].
- BLOCH, Marc. *Introducción a la Historia*. Buenos Aires, FCE, 1990.
- BORGES, Jorge Luis. *El Hacedor*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1960.
- BORGES, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires: Ediciones Sur, 1944.
- BRAUDEL, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1976 [1949].
- CABALLERO BONALD, José Manuel. *Somos el tiempo que nos queda*. Barcelona: Seix Barral, 2004.
- CASTRO, Eva. Preocupación en Talavera de la Reina por el deterioro de su patrimonio artístico. En: *El País*. 29 de noviembre, 1986. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1986/11/29/cultura/533602808\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1986/11/29/cultura/533602808_850215.html) [consulta: 6 de septiembre, 2021].
- CLARKE, Arthur C. *Profiles of the Future*. Londres: Victor Gollancz Ltd, 1962.
- Comunidad Autónoma de Andalucía. Decreto 35/2002, de 5 de febrero, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de Conjunto Histórico, las Minas de la Reunión, sitas en Villanueva del Río y Minas (Sevilla). En: *BOJA*. 7 de marzo, 2002, n.º 28, pp. 3612-3625.
- Consejería de Cultura. Orden de 4 de septiembre de 2001, por la que se resuelve inscribir en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, con carácter específico, como Lugar de Interés Etnológico, la Fábrica de Vidrios La Trinidad, de Sevilla. En: *BOJA*. 22 de septiembre, 2001, n.º 110, pp. 15 962-15 971. Disponible en: <https://www.juntadeandalucia.es/boja/2001/110/50> [consulta: 6 de septiembre, 2021].
- DERRY, Thomas Kingston; WILLIAMS, Trevor Illtyd. *Historia de la tecnología*. 5 vols. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1977.
- DICK, Philip K. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* México: Editora y Distribuidora Mexicana 1981 [1968].
- Foro sobre Arquitectura Industrial de Andalucía. *Patrimonio Industrial de Andalucía. Minas, Fábricas y Obra Pública. Portfolio Fotográfico*. Sevilla:

- Consejería de Fomento y Vivienda, 2018. Disponible en: [https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/publicacion/20/11/patrimonio\\_industrial\\_en\\_andalucia.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/publicacion/20/11/patrimonio_industrial_en_andalucia.pdf) [consulta: 6 de septiembre, 2021].
- Foro sobre Arquitectura Industrial de Andalucía. Manifiesto para una estrategia andaluza de patrimonio industrial. Sevilla: 2013. Disponible en: <https://fabricandoelsur.files.wordpress.com/2013/03/manifiesto-por-una-estrategia-andaluza-de-patrimonio-industrial.pdf> [consulta: 6 de septiembre, 2021].
- Foro sobre Arquitectura Industrial de Andalucía. Patrimonio Industrial de Andalucía. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2006. Disponible en: [https://www.academia.edu/22519041/Patrimonio\\_industrial\\_en\\_Andaluc%C3%ADa\\_Porfolio\\_fotogr%C3%A1fico](https://www.academia.edu/22519041/Patrimonio_industrial_en_Andaluc%C3%ADa_Porfolio_fotogr%C3%A1fico) [consulta: 6 de septiembre, 2021].
- FOUCAULT, Michel. Des espaces autres. [Conferencia dictada en el Circle des études architecturales, celebrado el 14 de marzo, 1967]. En: *Architecture, Mouvement, Continuité*. 1984, n.º 5, pp. 46-49.
- GALEANO, Eduardo. *Memorias del Fuego I*. La Habana: Casa de las Américas, 1982.
- GINZBURG, Carlo. *El queso y los gusanos: el cosmos de un molinero del siglo XVI*. Madrid: Editorial Península, 2001.
- Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH). *Guía del Paisaje Histórico Urbano de Sevilla*. Resumen. Sevilla: IAPH, 2015. Disponible en: [https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/patrimonio-cultural/documentos/gestion-informacion/guia\\_paisaje\\_historico\\_urbano\\_sevilla\\_resumen.pdf](https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/patrimonio-cultural/documentos/gestion-informacion/guia_paisaje_historico_urbano_sevilla_resumen.pdf) [consulta: 6 de septiembre, 2021].
- JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la Memoria*. Madrid: Siglo XXI, 2002.
- Las fábricas del sur. Sobre patrimonio industrial en Andalucía. En: [veredes.es](https://veredes.es/blog/las-fabricas-del-sur-sobre-patrimonio-industrial-en-andalucia/). 27 de octubre, 2020. Disponible en: <https://veredes.es/blog/las-fabricas-del-sur-sobre-patrimonio-industrial-en-andalucia/> [consulta: 6 de septiembre, 2021].
- LE GOFF, Jacques. *La nouvelle histoire*. París: CEPL, 1978.
- MÉNDEZ-CABEZA, Miguel. *El señor de los gusanos*. Talavera de la Reina: Asociación Cultural La Enramá, 2007.
- QUATTROCCHI-WOISSON, Diana. *Los males de la Memoria*. Buenos Aires: Emecé, 1995.
- RICOEUR, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Editorial Trotta, 2003 [2000].
- RILKE, Rainer Maria. *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge*. Barcelona: Editorial Losada, 2004 [1910].
- SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael. *Vendrán más años malos y nos harán más ciegos*. Madrid: Ed. Destino, 1993.
- SNOW, Charles Percy. *Las dos culturas y un segundo enfoque*. Madrid: Alianza Editorial, 1987 [1963].
- SOBRINO, Julián. Fábricas que cierran: la paradoja de lo productivo desocupado. En: PELEGRÍN, Marta; PÉREZ, Fernando (eds.). *Arquitectura dispuesta: preposiciones cotidianas*. Serie Arquitectura. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2015, pp. 182-197.
- SOBRINO, Julián. *Arquitectura de la industria en Andalucía*. Sevilla: Instituto de Fomento de Andalucía; Universidad de Jaén, 1998.
- SOBRINO SIMAL, Julián. *Arquitectura industrial en España. 1830-1990*. Madrid: Editorial Cátedra, 1996.
- WULFF, Fernando. *Los nueve senderos de la ciudad*. Málaga: Ediciones del Genal, 1999.
- WULFF, Fernando. *(Otras) Historia(s) de Málaga*. Málaga: Editorial Proculma, 1997.